

Misión y Unidad

QUIERO TOCAR TUS MARCAS, JESÚS

Nº 15
ABRIL '10

Lo que primero me impacta en los textos del Evangelio de la primera semana de Pascua es la alegría desbordante de los discípulos al ver al Señor. Su Presencia despierta alegría, y por contra, su ausencia, el regodeo inútil de una tristeza y fracaso de quien había puesto en Él su esperanza.

Quiero comenzar por analizar este sentimiento, muy común en muchos cristianos: la decepción ¿de donde procede? Hay quienes hace un tiempo, breve o largo, da lo mismo, se acercaron a Cristo, convivieron con Él, pudieron ver sus signos, e hicieron experiencia de que estando a su lado, todo era más bello. Seguían, dicen ellos, un ideal que se encarnaba (siempre es necesario que pase por la humanidad) en alguna persona concreta: algún amigo, un sacerdote, un determinado modo de hacer las cosas, una ilusión por llegar a quienes no se había llegado, no sé, hay tantas circunstancias...

Pero después, la debilidad de esta humanidad aparece, en los otros o en uno mismo: la novia o el novio, la traición de algún amigo, algún escándalo (que nunca faltan), o la marcha del sacerdote que me impulsó a implicarme en el camino junto a Jesús. La primera lejanía se cubre de excusas porque el plan ideado no se ha cumplido: ellos me traicionaron, no cumplieron mis expectativas, no quise continuar con aquella farsa. Después se torna en una cierta agresividad, y aparece la queja de hipocresía, de falta de coherencia, de ser testigos mudos... etc. Y seguramente tengan razón.

El problema es que, quien esto hace, se olvida que al dejar esa Presencia la tristeza le inunda, como los dos de Emaús, como el esfuerzo fatigoso e inútil de san Pedro cuando sale

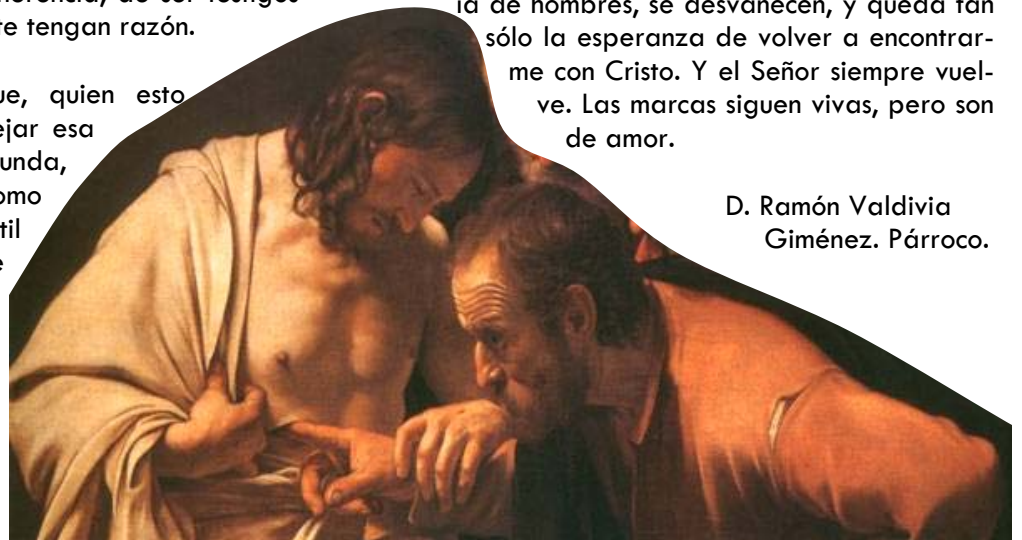
a pescar en la noche. Y es que, **por débil y frágil que sea la Iglesia, no deja de ser la carne de Cristo**

en el mundo, y quien se aleja de ella, deja de recibir la alegría de esta Presencia, aunque los motivos para alejarse fueran muy "justos", y las razones, poderosas.

El milagro sucede cuando, sin merecerlo, de nuevo aparece en el horizonte de la vida una nueva oportunidad. Gratuitamente Él se ofrece otra vez, solicitando nuestro afecto. Él no se rinde, quiere nuestra vida, pero la quiere libre. Quiere nuestro amor, pero lo quiere libre. Y nos llena de su alegría. Una vez que ha colmado esta alegría, vienen de nuevo las dudas por el camino de vuelta, que en un principio, parece estar (en la imaginación) lleno de espinas de incompreensión y ridículo, sin embargo, todo se vence cuando es el mismo Jesús quien enseña sus heridas, sus marcas, una y otra vez. Por eso, el Resucitado aparece con una palabra nueva, y que sin embargo ha sido vilmente manipulada: Paz.

La alegría al ver al Señor procede no simplemente de verlo, sino de verlo vivo, de escuchar de sus labios Paz y Perdón. No hay reproches, hay simple Misericordia. Es dentro de esta Misericordia desde donde se puede dar razón a la propia debilidad de la Iglesia, de los miembros de la Iglesia mejor dicho. Y es que, ante la Misericordia, ante las heridas de Cristo, todas las poderosas razones para alejarme de esta Presencia, de esta compañía de hombres, se desvanecen, y queda tan sólo la esperanza de volver a encontrarme con Cristo. Y el Señor siempre vuelve. Las marcas siguen vivas, pero son de amor.

D. Ramón Valdivia
Giménez. Párroco.





"Dando vida, sembrando esperanza",

Carta Pastoral con motivo de la Pascua del Enfermo

El próximo domingo, 9 de mayo, VI domingo de Pascua, celebraremos la Pascua del Enfermo, jornada que tiene como finalidad aproximar a los cristianos al mundo de la enfermedad y del dolor y hacer visible la cercanía material y espiritual de la comunidad cristiana a nuestros hermanos enfermos.

La atención y el servicio a los enfermos es algo que pertenece a la entraña del Evangelio y a la mejor tradición cristiana. La Iglesia ha mostrado siempre una particular solicitud por los enfermos siguiendo el ejemplo de su Maestro, a quien los Evangelios presentan como el "Médico divino" y el Buen Samaritano de la humanidad. Jesús, en efecto, al mismo tiempo que anuncia la buena nueva del Reino de Dios, acompaña su predicación con la curación de quienes son prisioneros de todo tipo de enfermedades y dolencias.

Los cristianos tenemos muchas razones para servir y acompañar a los enfermos, que viven una etapa peculiar en su vida, tanto si permanecen en su hogar, como si están ingresados en un centro sanitario. Nos debemos particularmente a aquellos que son víctimas de la soledad y del abandono de sus familias. Los enfermos son personas. La enfermedad no les priva de la dignidad que les es propia. Para un cristiano son además hijos de Dios y hermanos nuestros, redimidos como nosotros por la sangre redentora de Cristo. En el rostro de todo ser humano, especialmente si sufre o está desfigurado por la enfermedad, brilla el rostro de Cristo, quien nos dejó dicho: "Cuanto hicisteis a unos de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (Mt

25,40).

El lema de la Pascua del Enfermo de este año es "Dando vida, sembrando esperanza". Esta es la misión peculiar de la Pastoral de la Salud.

Con esta ocasión, saludo con afecto y gratitud a los profesionales cristianos, médicos, enfermeros y demás agentes sanitarios, entre los que se encuentran no pocos religiosos y religiosas, que con paciencia y amor, ponen al servicio de los enfermos su competencia técnica y su calor humano, inclinándose ante ellos como el Buen Samaritano para "dar vida" a quienes tiene quebrantada su salud, sin tener en cuenta la condición social, el color de su piel o sus creencias, sino sólo su condición de persona especialmente necesitada.

Me dirijo ahora con especial afecto al Delegado Diocesano de Pastoral de la Salud y a quienes con él colaboran en esta pastoral preciosa. Me dirijo también a todos aquellos cristianos que en su casa atienden a sus familiares enfermos con infinito amor, a los miembros de los grupos parroquiales que semanalmente visitan a los enfermos en nombre de la comunidad parroquial, y a los voluntarios que les visitan en clínicas y hospitales, con la conciencia de que sirven, visitan y acompañan al Señor que se identifica con nuestros hermanos más pobres, pues nadie es más pobre que aquel a quien le falta un bien tan preciado como es la salud. Ellos son "sembradores de esperanza", tan importante en ocasiones como la asistencia que procuran los profesionales sanitarios. En marzo de 2006, el Santo Padre Benedicto XVI os llamó "caricia de Dios para nuestros hermanos enfermos". Así es en realidad. En nombre de la Iglesia, os agradezco vuestro trabajo y entusiasmo. Sed testigos del Evangelio ante los enfermos y sus familiares. Ayudadles a considerar la enfermedad como un acontecimiento de gracia y a acoger el sufrimiento con amor y espíritu de fe, unidos a Cristo Redentor, "varón de dolores", transformando así sus pa-



decimientos en torrente de energía sobrenatural para sí mismos y para los demás.

No olvido a los capellanes, que tenéis la decisiva misión de acompañar espiritualmente a los enfermos. Es hermosa vuestra tarea y es grande el bien que podéis hacer en el hospital. Cumplidla con esmero. Sois el escaparate de la Iglesia en los centros sanitarios. Visitad todos los días a los enfermos. Alentad a sus familiares. Dad testimonio de Jesucristo en todo momento. Cuidad la capilla, que debe ser, como nos ha dicho Benedicto XVI, "el corazón palpitante en el que Jesús se ofrece intensamente al Padre celestial por la vida de la humanidad". Con el Papa os pido también que cuidéis con interés y delicadeza la administración de la Eucaristía, que "distribuida con dignidad y con espíritu de oración a los enfermos, es savia vital que les consuela e infunde en su espíritu luz interior para vivir con fe y con esperanza la enfermedad y el sufrimiento". Mostraos disponibles siempre para administrar el sacramento de la unción, que tanta paz da a nuestros enfermos.

Termino ya saludando con afecto a todos los enfermos de la Archidiócesis. Rezo por vosotros todos los días. Pido al Señor que os alivie y sane. Ofrecedle vuestros dolores para que Él los transforme en camino de purificación y redención.

Para vosotros y para todos los fieles de nuestra Iglesia diocesana, mi saludo fraterno y mi bendición.

Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla



Sacerdotes, en la persona de Cristo (II)

(Continuación del artículo publicado en el número anterior de "Misión y Unidad")

La reserva de la sagrada Ordenación a los varones también se refleja en la constante Tradición de la Iglesia, tanto la latina como la oriental. Dentro de su magisterio podemos leer que "por fidelidad al ejemplo de su Señor, [la Iglesia] no se considera autorizada a admitir a las mujeres a la ordenación sacerdotal..." (Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, Declaración Inter insigniores sobre la cuestión de la admisión de las mujeres al sacerdocio ministerial, de 15 de octubre de 1976).

De insostenible también ha de calificarse que esta supuesta discriminación hacia las mujeres se extienda a otros ámbitos de la Iglesia. En su misma historia resaltan por su actuación personas como Santa Clara de Asís, Santa Teresa de Ávila, Santa Catalina de Siena y otras muchas a las que nadie puede quitarles el protagonismo que tuvieron y siguen teniendo en devenir de la vida eclesial.



Una vez examinados el Evangelio, la legislación, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, no cabe argumento alguno que defienda discriminación de ningún tipo. El centro de la cuestión gira en torno a la voluntad manifiesta de Cristo Jesús, que excluyó del ministerio sacerdotal a las mujeres. Al finalizar la Cuaresma de este año con la celebración de los días santos de nuestra Redención, espero que hayáis ahondado en el co-

nocimiento de la Palabra divina y del magisterio eclesiástico. Una de las cinco armas que nuestra Madre la Iglesia, tan solícita, nos propone año tras año para la conversión de nuestros corazones de piedra en corazones de carne. Ya lo advertía el Venerable Siervo de Dios Pío XII: «Sea vuestro orgullo la instrucción religiosa, el pensamiento cristiano en las páginas de la prensa, en la lucha por la verdad y por la pureza de la fe católica contra las subrepticias y deformadoras insinuaciones del error que turba y pervierte la sencillez del pueblo cristiano». Que Jesucristo Buen Pastor aleje toda hostilidad de nuestro interior y, a ejemplo de la bienaventurada Virgen María, aprendamos de Él la mansedumbre y la humildad con que debemos aceptar su voluntad. *Fiat voluntas tua.*

 D. Carlos Jesús Durán Marín. Vicario Parroquial





Mi Parroquia de Mairena

Carmelo de Santiago,
21 de marzo de 2010

No entiendo a los padres que no llevan a sus hijos a la Iglesia porque dicen: "Ya de mayores escogerán libremente"; pienso que si tuviesen la Fe como una convicción vital en sus vidas, no dudarían ni un instante el ofrecérsela a sus hijos como el más preciado don. Del mismo modo que no dejan de alimentarlos desde pequeños y de llevarlos al colegio, para que reciban una adecuada formación humana.

Recuerdo como rezábamos mis hermanos y yo antes de acostarnos con la tradicional "oración de la abuela" como así la llamábamos: "Te doy gracias por haberme dado la luz de la fe verdadera". Se podría decir que la vida de fe se desarrollaba en paralelo con nuestro cotidiano vivir. Una Nochebuena sin la "Misa del gallo" no sería ya Nochebuena.

Pues el que habla de la vida cristiana y del hogar como "Iglesia doméstica" habla también de la parroquia como nueva familia en la que todos compar-

ten y viven la misma fe, haciéndola actual mediante el medio imprescindible de los Sacramentos. Y así desde pequeños nos vamos adentrando en los misterios de nuestra fe a través de las distintas catequesis: para la primera comunión, perseverancia y confirmación después. Vamos viendo y preguntando (a veces entre las distracciones propias de los niños).

Tampoco podía faltar otro ritual: al concluir las celebraciones íbamos corriendo al órgano donde estaba mi madre para pedirle alguna que otra moneda y comprar así unas chucherías "ancá la Elo" que vivía justo enfrente a la Iglesia y al Hogar. ¡Qué de tardes de domingos pasamos también allí en el cine preparado para los niños!

Recuerdo como todos los símbolos de la liturgia iban penetrando casi sin querer en las pupilas y dejándose grabar en el corazón. No puedo menos de reírme pensando cómo vivía la vigilia pascual... era todo una aventura la bendición del fuego en la "peana" y luego cómo jugábamos con los cirios encendidos durante la celebración. Y pensar que ahora desde 1997 estoy pintando el cirio pascual para la parroquia: cirio que presidirá todos los sacramentos que se celebrarán durante el año. Todo un símbolo y una gracia inmerecida por mi parte.

Las procesiones fueron también siempre una catequesis viva para mí, desde la del domingo de Ramos, como los distintos pasos de Semana Santa así como la del Corpus.

Ya adolescente participé en las actividades que la parroquia organizaba: fui "de recogida" de





medicinas con “Figuroa” para las misiones. Con mucha ilusión empezamos otra recogida de objetos para montar un “rastrillo” y contribuir así a la ingente obra de restauración de la parroquia. Proyecto fallido a pesar de nuestra ilusión de ayudar como hacían los mayores.

Por el mismo tiempo fundamos la Adoración Nocturna para los niños en su rama de los Tarsicios: iba con bicicleta después con moto repartiendo las invitaciones por el pueblo. Fuimos un grupo nutrido el que adoraba al Señor.

Ahora bien, se creaban lazos de amistad no sólo con los niños de nuestra edad, sino con todas las demás personas. No había divisiones generacionales, y así lo mismo hablaba con Angelita, con las sacristanas Asunción y Remedios, como con Araceli, que formaba también parte del marco comunitario, cumpliéndose así lo que decía S. Pablo de las asambleas: “no haya distinción entre vosotros”. Sí, todos formábamos una única familia.

A los 17 y 18 años fui muy feliz impartiendo catequesis de perseverancia. Mi compañera M^a Ángeles y yo preparábamos mucho las clases que crecían siempre de alumnos. Catequesis que tuve que interrumpir por mi entrada en el Carmelo, estando segura de que con mi oración les seguiría ayudando. Como cada domingo se encargaba un grupo de preparar la liturgia, me gustaba escoger el domingo de feria para que mi grupo por lo menos no



faltara a Misa. Les decía también que viniesen vestidas de sevillanas.

Esta relación, no sólo con los fieles, sino con los pastores y sacerdotes, fue muy importante. No puedo menos de mencionar aquí a D. Enrique y a D. Luis, que nos vieron crecer en “estatura y gracia” a toda nuestra generación. A ellos y a toda la comunidad guardo un recuerdo y cariño especial por todo lo que me han dado. Siempre me he sentido muy acogida en la parroquia. ¡Cuántos rostros! ¡Cuántos nombres me gustaría mencionar ahora! Y le pido al Señor desde mi vida consagrada que Mairena siga creciendo en la fe, una fe que no puede crecer al margen de la comunidad eclesial, que es familia nueva y eterna.



Hna. M^a Camino
de Cristo, ocd



Viaje a Coripe: *El Chaparro de la Vega o los milagros de la naturaleza*

El pasado 20 de marzo, con un cielo algo gris pero con ganas de primavera, partimos desde la Casa de la Cultura un pequeño grupo de familias con destino Coripe. El objetivo, pasar un buen día de campo, tanto para los peques como para los papás -quién dijo que el campo le gusta sólo a los niños...- El camino fue algo largo, y al llegar, el temporal de lluvia de los últimos meses había "descarnado" un poco el camino, pero haciendo pequeños malabares y "carrileando" conseguimos llegar hasta el destino previsto, el Chaparro de la Vega dentro de la Vía Verde de la Sierra, un paraje coronado por un árbol de enormes dimensiones, considerado Monumento Natural, bajo el que cabe toda la población de Coripe cuando celebran la romería del pueblo.

La jornada fue de lo más agradable y "culinaria", saboreando los manjares que unos y otros habían preparado para la convivencia -que rematamos con dulces de chocolate, y una charla de lo más distendida-. Hicimos senderismo, sin mucha complicación, atravesando varios túneles que se construyeron años atrás y por los que nunca llegó a pasar el tranvía. Tampoco faltó el deporte, con un partido de fútbol jugado por viejas glorias y jóvenes promesas, en el que hubo de todo: goles, alguna que otra lesión sin importancia, y sobre todo, un ejercicio muy sano (sin olvidar, por supuesto, el posterior descanso tan merecido por la noche, sobre todo para las viejas glorias...)

Fue una ocasión magnífica para admirar la naturaleza, y para agradecer, una vez más, como recordamos en la catequesis de Primera Comuni3n, todos los regalos que Dios nos hace diariamente con nuestro medio ambiente (aquel día, además, a la hora en partíamos de vuelta de aquel lugar, se produjo oficialmente la entrada de la primavera...). Desde aquí invitamos a todos aquellos que quieran unirse a estas actividades, que son una buena oportunidad para respirar sanamente, despejar la mente y olvidar los estreses, y sobre todo, fomentar los lazos de la familia y la amistad sana. ¡Os esperamos!

 María de Gracia Ortega Seda





**Mesa redonda:
Matrimonios cristianos
en la sociedad**

El domingo, 25 de abril a las 17:30 h en el Hogar Parroquial (C/ San Bartolomé, 2) tendrá lugar una mesa redonda sobre el papel del matrimonio cristiano en la sociedad actual.

Desde la Pastoral Familiar se anima a participar en este coloquio a todos los matrimonios de nuestra Parroquia.



Cáritas Parroquial destina más de 17.000 euros en ayudas durante el primer trimestre de 2010



Cáritas Parroquial ha publicado el balance económico del primer trimestre del año en el que destacan los más de 17.500 euros en gastos, en su mayoría para atención primaria y urgente como alimentación, servicios sanitarios, vivienda y pago de recibos (luz, agua, etc.), así como su colaboración en campañas humanitarias internacionales.

Los ingresos han sido de 10.385 euros, por lo que se ha generado un déficit superior a los 7.000 euros.

La PARROQUIA eres TÚ

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN PARROQUIAL

Más información y Boletines de Suscripción en la Oficina Parroquial y en www.parroquiamairenadelaalcor.org





T
R
I
D
U
O
P
A
S
C
U
A
L

J
U
E
V
E
S
S
A
N
T
O



V
I
E
R
N
E
S
S
A
N
T
O



V
I
G
I
L
I
A
P
A
S
C
U
A
L



150 niños recibirán en mayo su Primera Comuni3n

Más de 150 niños de nuestra Parroquia recibirán por primera vez durante los domingos 2, 9, 16 y 23 de mayo el Sacramento de la Eucaristía, tras finalizar los dos años de esta Catequesis. Ellos mismos, los padres, catequistas y sacerdotes piden a toda la comunidad parroquial que los tengan en cuenta en sus oraciones.

Convivencia de familias en Coripe

La Pastoral de la Familia organizó el pasado 20 de marzo una día de convivencia en el paraje conocido como el Chaparro de la Vega, en la localidad de Coripe. Puede conocer más sobre esta actividad en la sección "Familia de Dios" (Página 6) de este boletín.



Jóvenes de Confirmación visitan el Seminario

Con motivo de la celebración del Día del Seminario, unos setenta alumnos de la Catequesis de Confirmación visitaron el pasado mes de marzo el Seminario de Sevilla, conociendo sus instalaciones y participando en una jornada de convivencia y oración.

Excursión-Convivencia de la Catequesis de Primera Comuni3n a la Sierra Norte

Alumnos del segundo curso de la catequesis de Primera Comuni3n de nuestra Parroquia, acompañados por algunos padres y catequistas, y por nuestro Vicario Parroquial, D. Carlos, celebraron una jornada de convivencia el pasado sábado 10 de abril en el santuario de Nuestra Señora de Guaditoca en Guadalcanal, en la Sierra Norte de Sevilla.





Carta del Santo Padre Benedicto XVI a los católicos irlandeses

El Papa ha enviado una carta pastoral a todos los católicos de Irlanda para expresar su consternación ante los abusos sexuales de jóvenes por parte de representantes de la Iglesia y por la forma en que fueron afrontados por los obispos y superiores religiosos de Irlanda. Pide que la carta se lea con atención en su totalidad. El Santo Padre habla de su cercanía en la oración a toda la comunidad católi-

ca irlandesa en este momento doloroso y sugiere un camino de curación, renovación y reparación.

El Santo Padre pide a los fieles que se acuerden de la roca de la que fueron tallados y, en particular, de la válida contribución que los misioneros irlandeses aportaron a la civilización de Europa y a la propagación del cristianismo en todos los continentes.



Visita del Santo Padre Benedicto XVI a Malta

El Santo Padre Benedicto XVI ha visitado Malta durante los días 17 y 18 de abril. Durante su estancia en este país el Santo Padre decía: "Dios ama a cada uno de nosotros con una profundidad y una intensidad que no podemos ni siquiera imaginar. Él nos conoce íntimamente, conoce cada una de nuestras capacidades y cada uno de nuestros errores. Puesto que nos ama tanto, desea purificarnos de nuestros errores y fortalecer nuestras virtudes de manera que podamos tener vida en abundancia. Aunque nos llame la atención cuando hay algo en nuestra vida que le desagrada, no nos rechaza, sino que nos pide cambiar y ser más perfectos. Esto es lo que le pidió a san Pablo en el camino de Damasco. Dios no rechaza a nadie, y la Iglesia tampoco rechaza a nadie. Más

aún, en su gran amor, Dios nos reta a cada uno para que cambiemos y seamos mejores.

Aquí, en Malta, vivís en una sociedad marcada por la fe y los valores cristianos. Deberíais estar orgullosos de que vuestro País defienda tanto al niño por nacer como la estabilidad de la vida familiar para una sociedad sana. En Malta y en Gozo, las familias saben valorar y cuidar de sus miembros ancianos y enfermos, y acogen a los hijos como un don de Dios. Otras naciones pueden aprender de vuestro ejemplo cristiano. En el contexto de la sociedad europea, los valores evangélicos están llegando a ser de nuevo una contracultura, como ocurría en tiempos de san Pablo.

En este Año Sacerdotal, os pido que estéis abiertos a la posibilidad



de que el Señor pueda llamar a algunos de vosotros a entregarse totalmente al servicio de su pueblo en el sacerdocio o en la vida consagrada.

Sed un ejemplo, aquí o en otras partes, de una vida cristiana dinámica. Sentiros orgullosos de vuestra vocación cristiana y mantened con esmero vuestra herencia religiosa y cultural. Mirad al futuro con esperanza, con profundo respeto por la creación de Dios, con reverencia por la vida humana y gran estima por el matrimonio y la integridad de la familia."

Beatificación del Padre Francisco Bernardo de Hoyos

El pasado domingo 18 de abril tuvo lugar la beatificación del Padre Hoyos en Valladolid. En la ceremonia participaron casi veinte mil personas.

La celebración fue presidida por monseñor Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, junto a más de cincuenta obispos de toda España. Al narrar la vida del nuevo beato, que murió a los 24 años, monseñor Amato afirmó que "fue un enamorado del Corazón de Jesús, cuya devoción predicó y propagó con todas las fuerzas de su amor y de su celo apostólico".

Su originalidad espiritual, explicó el enviado del Papa fue "la capacidad de acoger, en armonía con la mística ignaciana, la devoción al Sagrado Corazón de Jesús", culto comenzado en Francia con santa Margarita María de Alacoque.

"Todos los bautizados estamos llamados a la santidad", afirmó el prelado. "La santidad no debe ser exclusiva de los sacerdotes ni de los consagrados. La santidad de los laicos es hoy más necesaria que nunca para promover un estilo de vida más humano y para introducir en la sociedad terrena aquellas virtudes evangélicas que favorecen el bien y la verdad".





SANTA CATALINA DE SIENA

Nacida en 1347, Catalina (nombre que significa "Pura") era la menor del prolífico hogar de Diego Benincasa. Allí crecía la niña en entendimiento, virtud y santidad. A la edad de cinco o seis años tuvo la primera visión, que la inclinó definitivamente a la vida virtuosa. Cruzaba una calle con su hermano Esteban, cuando vio al Señor rodeado de ángeles, que le sonreía, impartándole la bendición.

Su padre pensó casarla con un hombre rico. La joven manifestó que se había prometido a Dios. Entonces, para hacerla desistir de su propósito, se la sometió a los servicios más humildes de la casa. Pero ella caía frecuentemente en éxtasis y todo le era fácil de sobrellevar.

Finalmente, derrotados por su paciencia, cedieron sus padres y se la admitió en la tercera orden de Santo Domingo y siguió, por tanto, siendo laica. Tenía dieciséis años. Sabía ayudar, curar, dar su tiempo y su bondad a los huérfanos, a los menesterosos y a los enfermos a quienes cuidó en las epidemias de la peste.

A su alrededor muchas personas se agrupaban para escucharla. Ya a los veinticinco años de edad comienza su vida pública, como conciliadora de la paz entre los soberanos y aconsejando a los príncipes. Por su influjo, el papa Gregorio XI dejó la sede de Aviñón para retornar a Roma. Este pontífice y Urbano VI se sirvieron de ella como embajadora en cuestiones gravísimas; Catalina supo hacer las cosas con prudencia, inteligencia y eficacia.

Aunque analfabeta, dictó un maravilloso libro titulado *Diálogo de la divina providencia*, donde recoge las experiencias místicas por ella vividas y donde se enseñan los caminos para hallar la salvación. Sus trescientas setenta y cinco cartas son consideradas una obra clásica, de gran profundidad teológica. Expresa los pensamientos con vigorosas y originales imágenes. Se la considera una de las mujeres más ilustres de la edad media, maestra también en el uso de la lengua Italiana.

Santa Catalina de Siena, quien murió a consecuencia de un ataque de

apoplejía, a la temprana edad de treinta y tres años, el 29 de abril de 1380, fue la gran mística del siglo XIV. El papa Pío II la canonizó en 1461. Sus restos reposan en la Iglesia de Santa María sopra Minerva en Roma, donde se la venera como patrona de la ciudad; es además, patrona de Italia y protectora del pontificado.

El papa Pablo VI, en 1970, la proclamó doctora de la Iglesia.



En la Confesión se realiza la misericordia de Dios. Santa Catalina de Siena, Doctora de la Iglesia: Los Diálogos 75.

"Yo conocía la debilidad y fragilidad del hombre, que le lleva a ofenderme. No que se vea forzado por ella ni por ninguna otra cosa a cometer la culpa, si él no quiere, sino que, como frágil, cae en culpa de pecado mortal, por la que pierde la gracia que recibió en el santo bautismo en virtud de la Sangre. Por esto fue necesario que la divina Caridad proveyese a dejarles un bautismo continuo de la Sangre. Este bautismo se recibe con la contrición del corazón y con la santa confesión,

hecha, cuando tienen posibilidad de ello, a los pies de mis ministros, que tienen la llave de la Sangre. Esta Sangre es la que la absolución del sacerdote hace deslizar por el semblante del alma.

Si la confesión es imposible, basta la contrición del corazón. Entonces es la mano de mi clemencia la que os da el fruto de esta preciosa sangre. Mas, pudiendo confesaros, quiero que lo hagáis. Quien pudiendo no la recibe, se ha privado del precio de la Sangre. Es cierto que en el último momento, si el alma la desea y no la puede haber, también la recibirá; pero no haya nadie tan loco que con esta esperanza aguarde a la hora de la muerte para arreglar su vida. Puedes ver, pues, cómo este bautismo es continuo, en el que el alma debe ser bautizada hasta el final de su vida.

En este bautismo conoce que mi operación (es decir, el tormento de la cruz) fue finita, pero el fruto del tormento que por mí habéis recibido es infinito en virtud de la naturaleza divina, que es infinita, unida con la naturaleza humana, finita, que fue la que sufrió en mí. Verbo, vestido de vuestra humanidad. Mas porque una naturaleza está unida y amasada con la otra, la Deidad eterna trajo de sí e hizo suya la pena que yo sufrí con tanto fuego de amor. Por esto lo recibís infinitamente. Si no hubiese sido infinito, no habría sido restaurado todo el género humano: pasados, presentes y venideros. Ni el hombre cuando peca podría levantarse después de su pecado, si no fuera infinito este bautismo de la Sangre que se os ha dado, es decir, si no fuera infinito su fruto.

Esto os manifesté en la apertura de mi costado, donde halláis los secretos del corazón, demostrándoos que os amo mucho más de lo que puedo manifestar con un tormento finito. Para dároslo a entender, quise que del costado saliese sangre y agua."



Vida resucitada: "Mi vida es Cristo" (Flp 1, 21)

Jesucristo es la vida del cristiano. Cristo tiene que llegar a ser mi vida. Nuestra vocación es que de verdad Cristo sea mi vida.

Cristo es el sentido de la vida del cristiano.

Jesucristo es Alguien resucitado y vivo, que me ama aquí y ahora con un corazón humano que palpita de amor por mí, a quien le afecta mi vida, a quien le llega mi vida, que está presente y cercano, que vive siempre junto a mí, aunque yo no le veo y aunque a veces no le siento. Jesucristo es amigo, compañero, guía, pastor. Jesús vive para mí. Toda su vida es vivir para mí. Y nos da una vida nueva, su propia vida, la vida de verdad, nos hace vivir vida de Dios.

Cuántas veces acabamos viviendo un cristianismo apagado, como muerto, encerrado, con miedo, como los discípulos que estaban con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Vivimos un cristianismo sin Cristo vivo.

Debemos ser y vivir para Cristo. Y esto nos lleva a vivir de fe.

¿Tú verdaderamente estás viviendo un cristianismo vivo o vives para cumplir reglas y normas? ¿Estás viviendo con Alguien o vives para hacer algo? Porque nunca hacer algo llenará el corazón, jamás. Sólo una persona puede llenar un corazón hecho para amar. Y si las personas humanas enriquecen nuestro corazón, sólo Dios, sólo el Señor, puede llenar plenamente nuestro corazón.

¿Verdaderamente yo ilumino toda mi existencia desde Cristo? Si verdaderamente quiero que Cristo sea el sentido de mi vida, ¿por qué hay tantas cosas en mi vida sin referencia a Cristo?

Vivir en Cristo quiere decir que todo lo que vivo tiene que tener su sentido en Él. Si no tiene su sentido en Cristo, o tiene que desaparecer o hay que convertirlo a Cristo. Muchas veces vivimos una contradicción en nuestra vida, porque no acabamos de querer dejar ciertas cosas, no las soltamos, o no las evangelizamos. Es verdad que te cuesta dejarlas, pero lo pagas con tu infelicidad. Por lo tanto, es muy importante que demos este paso de vivir de fe, llevando todo a Jesucristo y pidiéndole que Jesucristo ilumine todo, y todo lo vivamos desde Él.

Cristo es el fundamento de nuestra vida.

Tú puedes haber visto algo, pero no hacerlo vida. Del hecho de haber conocido a Cristo y saber quién es, no se deduce que yo viva desde Él. Tengo que descubrir quién es Cristo y cómo Él es el sentido de mi existencia, el centro del cristianismo y tiene que ser el centro de mi vida. Es una llamada a enraizar y a edificar nuestra vida sobre Cristo, hacer de Cristo el fundamento de nuestra existencia.

Tenemos que dar el paso profundo de la fe: elegir a Cristo, elegir de corazón a Cristo. La elección fundamental de mi vida es hacer de Cristo mi vida.

¿Qué es ser cristiano? Hacer de Cristo el fundamento de mi vida, elegir a Cristo como mi vida, como el tesoro de mi vida, aquello para lo que vivo y me desvivo, donde he puesto el reposo y el gozo de mi corazón.

¿Qué es vivir poniendo el fundamento en Cristo? Significa: echar raíces en Jesús, enraizarse en Cristo, que nuestra vida eche raíces en Jesucristo. Esto es una cosa lenta, tran-

quila, que va madurando poco a poco. ¿He echado raíces en el Señor o en la primera crisis todo se tambalea?

"El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca". ¿Qué es vivir

desde Cristo? Es hacer de Cristo la roca, el cimiento de nuestra vida, de manera que todo en mi vida quiero edificarlo sobre Él. No quiero que nada en mi vida esté fuera del fundamento que es Jesús. ¡Ojalá no haya nada! Y Cristo es la roca segura, la única roca segura. Para que Cristo sea el cimiento tengo que tener el corazón abierto, escuchar su palabra, acoger su palabra y hacerla vida. ¿Y si no lo hago? Estaré haciéndome mi vida bajo la excusa de Jesucristo, pero no estaré fundamentando mi vida en Cristo. Al que vive de fe, me cree y hace vida lo que yo le digo, a ese no le tumba ni el enemigo, no le tumba nadie.

Vivamos desde Cristo, desde Él, apoyándonos en Él, en diálogo amoroso y creyéndonos su palabra, y haciendo vida lo que Él nos dice, haciéndolo realidad en nuestra vida.

Cristo tiene que ser el **centro de mi vida**. Tenemos que vivir centrados en Cristo, es decir, que yo no tengo que ser el centro de mi vida sino Él. La verdadera clave de la transformación personal está en el olvido de sí y en la negación al propio yo.

Amar es vivir para la persona a la que amas. Tenemos que vivir así, centrados en Cristo. Esto significa que tenemos que vivir una relación personal viva con Jesucristo. Significa vivir una comunión de vida y amor con Él: de vida porque toda nuestra vida la vivimos con Él y de amor porque esa vida la vivimos amando y dejándonos amar por Él. Es una relación de amistad e intimidad. De manera que poco a poco toda nuestra vida sea vivir desde Cristo, con Cristo y para Cristo.

Y así toda nuestra vida empieza a ser un vivir de veras con Cristo vivo. Toda nuestra vida tiene que ser una convivencia con Cristo resucitado y vivo que me ama aquí y ahora. Una convivencia personal, de persona a persona, de trato personal de tú a tú. Debe ser una convivencia constante, permanente: Señor que aprenda vivir todo contigo, siempre contigo. Cristo tiene que ser el centro de nuestra vida espiritual, de nuestra vida cristiana. Vivir con y para Cristo.





PASCUA

En el tiempo de Pascua celebramos la Resurrección de Jesús.

iiiJESÚS HA RESUCITADO!!!

Busca el capítulo 20 del Evangelio de San Juan y completa los siguientes versículos, en los que cuenta la aparición de Jesús resucitado a los apóstoles:

19. Y entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "___ a vosotros".

20. Y, diciendo esto, les enseñó las _____ y el _____. Y los discípulos se llenaron de _____ al ver al Señor.

22. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: "Recibid el _____".



Jesús resucitado nos trae la Paz y la Alegría, ¡y nos envía al Espíritu Santo!

iiiAleluya!!! iiiJesús ha resucitado!!!

¿Sabes lo que significa la palabra Aleluya? ¡Alabad a Dios! ¡Gloria al Señor! ¡Qué Dios sea alabado, que sea conocido y amado por todos!

MES DE MARÍA

Dentro de pocos días, comenzará el Mes de Mayo, mes dedicado especialmente a nuestra mamá del Cielo, a la Virgen María. ¡Ve preparando algo que regalarle! ¡Prepárate para alegrar a María con tu vida!

Completa la siguiente oración y rézala cada día:

R_____ del cielo, alégrate, aleluya,
 porque el S_____, a quien mereciste llevar,
 aleluya,
 ha r_____, según su palabra, aleluya.
 Ruega a D____ por nosotros, aleluya.





Domingo 25 de abril: “Mis ovejas escuchan mi voz, y Yo las conozco”

... Dijo Jesús: “Mis ovejas escuchan mi voz, y Yo las conozco y ellas me siguen, y Yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las ha dado, supera a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno”.

Juan 10, 27-30

Domingo 2 de mayo: “Que os améis unos a otros como Yo os he amado”

... “Hijos míos, me queda poco de estar con vosotros. Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros como Yo os he amado. La señal por la que conocerán que sois discípulos míos, será que os amáis unos a otros”.

Juan 13, 31-33a.34-35

Domingo 9 de mayo: “Mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él”

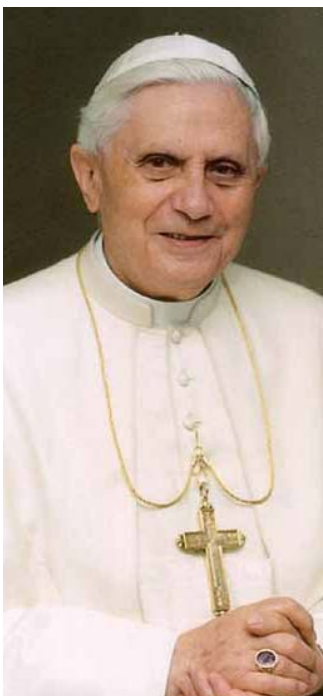
... Dijo Jesús a sus discípulos: “El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. ... el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando lo que os he dicho. La paz os dejo, ni paz os doy: No os la doy como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde.

Juan 14, 23-29

Domingo 16 de mayo: “mientras los bendecía , se separó de ellos (subiendo hacia el cielo)”

... “Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Y vosotros sois testigos de esto.”... Después los sacó hacia Betania, y levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía, se separó de ellos (subiendo hacia el cielo). Ellos se volvieron a Jerusalén con gran alegría ...

Lucas 24, 46-53



Sí, hermanos, la Pascua es la verdadera salvación de la humanidad. Si Cristo, el Cordero de Dios, no hubiera derramado su Sangre por nosotros, no tendríamos ninguna esperanza, la muerte sería inevitablemente nuestro destino y el del mundo entero. Pero la Pascua ha invertido la tendencia: la resurrección de Cristo es una nueva creación, como un injerto capaz de regenerar toda la planta. Es un acontecimiento que ha modificado profundamente la orientación de la historia, inclinándola de una vez por todas en la dirección del bien, de la vida y del perdón. ¡Somos libres, estamos salvados! Por eso, desde lo profundo del corazón exultamos: "Cantemos al Señor, sublime es su victoria".

Del Mensaje de Pascua de Benedicto XVI

ANÁLISIS CLÍNICOS

LABORATORIO

VETERINARIA

FARMACIA
CALLE ANCHA

farmacia.ancha@navegalia.com
Calle Ancha 42. Tfn/Fax 95 594 31 37. Mairena del Alcor (SEVILLA)

FORMULAS MAGISTRALES

c/ Pablo Neruda, 6 - Tfn. 955 942 643
C/10 de Mayo del Alcor - Sevilla
Móvil: 656 828 994 - 656 828 972
www.canaamartefloral.es
e-mail: canaamod@terra.es

Caña
arte floral

MAYBEBE

Te ayudamos a ser **mama**

Tienda en:
Mairena del Alcor
C/Cervantes nº 22. Tfn 955942204
e-mail: mostrador@mayvigas.com

El Periódico
de MAIRENA
del Alcor

La voz del pueblo

La Cabana

Salón de Celebraciones y Eventos

Avda. Blas Infante, s/n
Telfs.: 95 594 26 26 - 95 574 64 25 - 615 28 75 68
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

PRO-VIDA

¡Hazte socio!

Estamos para ayudar

Telf. 955 942 797 · www.provida.es

HOTEL MAIRENA

c/. Antonio Machado, 37
Telf. 95 574 55 10
Fax 95 574 53 11
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)
www.hotelmairena.com

INSTALACIONES DELGADO FUENTES, S. L.
FONTANERÍA EN GENERAL
Piscina, Riego, Gas y Calefacción

Antonio Delgado Benítez

C/. Ntra. Sra. de la Salud, 19
Telf./Fax: 955 94 31 69
Móvil: 609 581 929
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

c/ Benajete, 31
955745113
www.maryguillen.com

Guillén
fotógrafos

y producciones
audiovisuales

www.estudioguillen.es

c/ San Fernando, 29
955942393
www.amancioquillen.com

Ferretería
El Arenal

C/ Sevilla Nº 137
www.ferreteriaelarenal.com
E-mail: isoma@coante.com
Tlfn. / Fax: **95 574 55 80**
MAIRENA DEL ALCOR 41.510 (Sevilla)

E-mail: info@jimenezabogados.com
http://www.jimenezabogados.com

Jiménez Abogados

Asesoría Jurídica
Gestión de Empresas

C/. Esquimo n.º 32. Mairena del Alcor
Apdo. Correos 46. 41510 (Sevilla)

Telf.: 95 574 88 80
Fax: 95 574 88 81

Cruzcampo **Heineken** **KAS** **PEPSI** **7UP**

José Marín Liaño, S. L.

Polígono Industrial Gandul
c/. Herreros, 46, 48 y 50
41510 MAIRENA DEL ALCOR (Sevilla)

Telf.: 955 744 752
Fax: 955 942 105
E-mail: info@marinliano.com

Misión y Unidad agradece la colaboración de estas empresas y entidades que hacen posible su publicación

Para publicitarse en Misión y Unidad pueden dirigirse a la oficina parroquial: 955942029



*Valido a partir del
26 de abril de 2010*

HORARIO DE MISAS

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Iglesia Parroquial	20:30	20:30	20:30	20:30	20:30	20:30	10:30 20:30
Capilla Cristo de la Cárcel			19:00		19:00		
Capilla María Inmaculada		19:00		19:00		20:30	
Ermита de San Sebastián						19:30	9:00 12:30

** Hay Santa Misa en la Residencia de Mayores Alconchel, los Domingos a las 11:30 h.*

** Los Domingos 2, 9, 16 y 23 de Mayo, hay Santa Misa a las 9:30 h en la Iglesia Parroquial y en la Capilla María Inmaculada, con motivo de las Primeras Comuniones, por lo que no habrá Misa a las 10:30 h en la Iglesia Parroquial.*